

DIOS NO ESTÁ LEJOS

“No está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:27).

Atenea, la diosa griega de la sabiduría, era la santa patrona de Atenas. Los que buscaban la sabiduría vinieron a Atenas y se reunían en el Areópago. Allí los que buscaban la sabiduría pasaron tiempo hablando de y escuchando nuevas enseñanzas. Mientras esos filósofos disputaban con Pablo acerca de ideas menores, él les predicó la verdad revolucionaria acerca del Señor Jesús y su resurrección. Un resumen breve de su mensaje se encuentra en Hechos 17:22-31.

He aquí algunos de los aspectos más destacados:

- Pablo notó que eran religiosos por la multitud de objetos que adoraban.
- Hechos 17:16 dice que la ciudad estaba **“entregada a la idolatría”**.
- En medio de esos ídolos, Pablo halló un “altar” con esta inscripción: **“al dios no conocido”**.
- ¡Note, por favor, que un “altar” es distinto a un “ídolo”!
- Ese “dios no conocido” estaba en una categoría distinta que los dioses representados por “ídolos”.
- ¡De hecho, los historiadores nos dicen que ese altar representaba la adoración a un Dios más grande que todos los demás!
- Pablo quería contarles sobre ese Dios todopoderoso que no conocían.
- Pablo les dijo que el Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, no habita en templos hechos por manos humanas.
- El Dios que creó el universo es todopoderoso y no necesita nuestra ayuda para sobrevivir.
- Dios hizo de una sangre todo el linaje de los hombres en el mundo.
- **“Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos” (Hechos 17:26-28).**
- Como sabemos, personas de cualquier raza pueden dar y recibir transfusiones de sangre el uno del otro.
- **“Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres” (Hechos 17:29).**

- **“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:30 y 31).**
- Cuando oyeron de la resurrección de los muertos:
 - Unos se burlaban.
 - Otros dijeron: “Te oiremos acerca de esto otra vez”.
 - Mas algunas personas se unieron a Pablo y creyeron.
- ¡ELLOS NECESITABAN SABER QUE DIOS NO ESTA LEJOS!
- ¡NOSOTROS TAMBIÉN!

DIOS NO SÓLO ESTÁ CERCA, SINO AUN NOS LLAMA
POR NUESTRO NOMBRE

“Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Isaías 43:1).

Nuestro universo es tan vasto que los astrónomos más destacados no saben cuántas estrellas hay. Aun más increíble es que no saben cuántas galaxias que hay. No obstante, Dios no sólo cuenta el número de las estrellas, sino las llama por sus nombres: **“Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres” (Salmo 147:4).** ¡Ya que Dios llama por su nombre a cada estrella, obviamente sabe nuestros nombres!

- Dios llamó a Moisés por su nombre (Éxodo 3:4).
- Dios llamó a Samuel por su nombre (1 Samuel 3:4).
- Dios llamó a Zacarías por su nombre (Lucas 1:13).
- Dios dio nuevos nombres a Abraham, Sara, Juan el Bautista, Pedro, y muchos otros.
- Dios ha prometido dar un nombre nuevo a los vencedores (Apocalipsis 2:17).
- Dios llamó a Zaqueo por su nombre (Lucas 19:5).
- Dios llamó a Saulo de Tarso por su nombre (Hechos 9:4).
- Dios llamó a Cornelio por su nombre (Hechos 10:3).
- Dios llamó para la obra a Bernabé y Saulo por sus nombres (Hechos 13:2).

- Etc.
- ¡Nuestros nombres son importantes a Dios! Cuando los discípulos se regocijaron que los demonios se sujetaban a ellos, el Señor Jesús dijo: **“Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lucas 10:20).**
- POR FAVOR, ¡ASEGÚRESE QUE SU NOMBRE ESTÉ ESCRITO EN LOS CIELOS!

DIOS ESTÁ CERCA A NOSOTROS PARA QUE ÉL PUEDA PROTEJERNOS DE LOS PELIGROS Y LA MALDAD

“Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza. Él solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. En Dios está mi salvación y mi gloria; en Dios está mi roca fuerte, y mi refugio. Esperad en él todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio” (Salmo 62:5-8).

¡Los discípulos nunca estuvieron mejores o más seguros que cuando estaban cerca al Señor Jesús! Los tres años que le siguieron fueron los años más felices y mejores de sus vidas. Por supuesto, estaban tristes cuando el Señor Jesús dijo: **“A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después” (Juan 13:36).** No obstante, el Señor Jesús prometió no dejarles huérfanos (Juan 14:18). Prometió que no los abandonaría, sino que les enviaría el Espíritu Santo para estar con ellos para la eternidad. Dios y el Señor Jesús, en la persona del Espíritu Santo, sería su compañero y “consejero” y que les enseñaría todas las cosas (Juan 14:26).

¡Dios es el mejor amigo que podemos tener! ¡Tenerle cerca no es una carga! Es un gozo inefable y glorioso (1 Pedro 1:8). Es un amigo más unido que un hermano (Proverbios 18:24).

AUN LOS CABELLOS DE NUESTRA CABEZA ESTÁN TODOS CONTADOS POR DIOS

¡Recuerde! **“No envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:17).** ¡Recuerde! **“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).**

¡El amor del Señor Jesús por sus discípulos es claro! Aunque él los envió como ovejas en medio de lobos, les prometió estar con ellos. Les dijo: **“Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros” (Mateo 10:19 y 20).** El Señor Jesús continuó: **“No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar, temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; Más valéis vosotros que muchos pajarillos” (Mateo 10:28-31).** ¡El Señor Jesús nunca espera que suframos solos! ¡Él ha prometido sufrir con nosotros! ¡Alabado sea Dios, si sufrimos con él, también reinaremos con él! (2 Timoteo 2:12).

¡El Señor Jesús está tan cerca a nosotros que si persiguen a nosotros es lo mismo que perseguirle a él! Recuerde estas palabras del Señor Jesús a Saulo de Tarso en el camino a Damasco: **“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 9:4)**. ¡Es obvio que perseguir a los cristianos es lo mismo como perseguir al Señor Jesús!

¡Alabado sea Dios! El Señor Jesús nunca dejará o abandonará a sus seguidores. Ha prometido estar con nosotros hasta el fin del mundo. Él dijo: **“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20)**.

VERDADERAMENTE, EL SEÑOR JESÚS NUNCA NOS DESAMPARARÁ NI NOS DEJARÁ (HEBREOS 13:5).

DIOS ESTÁ CERCA PARA QUE PUEDA AYUDARNOS EN LAS TRIBULACIONES

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Salmo 46:1). Ya que Dios está cerca, no hay ninguna razón de temer. Se piensa que el Salmo 46 fue compuesto para conmemorar la liberación del rey Ezequías de Senaquerib, el rey de Asiria. El pueblo de Dios estaba tan superado en número que el capitán de la armada asiria ofreció dar a Ezequías 2000 caballos si él podía poner jinetes sobre ellos (Isaías 36:8). No obstante, Ezequías no tenía ninguna razón de preocuparse, porque Dios es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones! En esa ocasión, Dios envió a un ángel que mató a 185,000 soldados asirios en una sola noche (Isaías 37:36).

Se encuentra esta historia notable 3 veces en la Biblia:

- 2 Reyes 18:1—19:37.
- 2 Crónicas 32:1-33.
- Isaías 36:1—37:38.

¡Dios nunca está demasiado ocupado para oír nuestras oraciones y suplir nuestras necesidades! Cuando Jeremías tenía problemas, Dios le dijo: **“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3)**. ¡Dios puede hacer lo mismo para nosotros!

“No se ha acortado la mano de Jehová para salvar” (Isaías 59:1).

DIOS ESTÁ CERCA DE NOSOTROS; ASÍ QUE NO SEREMOS TENTADOS MÁS DE LO QUE PODEMOS RESISTIR.

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:12 y 13).

Dios es tan cerca que él sabe todo lo que nos sucede. Porque nos ama tanto, nunca nos permitirá ser tentados más de lo que podamos resistir!

DIOS ESTÁ PRESENTE EN TODAS PARTES

David dijo: “**¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra**” (Salmo 139:7-10).

Este Salmo también declara que:

- Dios nos examina y nos conoce (versículo 1).
- Dios sabe cuándo nos sentamos y cuándo nos levantamos (versículo 2).
- Dios entiende nuestros pensamientos y conoce todos nuestros caminos (versículos 2 y 3).
- Dios sabe lo que vamos a decir antes de que lo decimos (versículo 4).
- No podemos escondernos en las tinieblas, porque Dios hace la noche resplandecer como el día (versículos 11 y 12).
- Aun Dios nos conocía antes de nuestro nacimiento (versículos 13-16).
- ¡YA QUE DIOS ESTÁ PRESENTE EN TODAS PARTES, OBVIAMENTE, NO ESTÁ LEJOS DE CADA UNO DE NOSOTROS!

DIOS ESTÁ CERCA PARA QUE PALPANDO, PODAMOS HALLARLE

“Les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:26 y 27).

¡Sí! Dios está cerca pero también es un Dios celoso (Éxodo 20:5). Dios quiere que lo amemos con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente, y con todas nuestras fuerzas (Marcos 12:30). Dios promete: **“Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”** (Jeremías 29:13). Por favor, ¡no sea tibio en su búsqueda de Dios!

No obstante, ¡Dios aún está tan cerca a nosotros que siempre podemos hallarle si de veras queremos! No obstante, ¡nuestra búsqueda de Dios involucra fe!

La ley dada a Moisés involucra “hacer” mientras hallar a Dios requiere “fe”. Pablo hizo claro esta verdad. Él dijo: **“Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo), o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que**

predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado” (Romanos 10:5-11).

DIOS ESTÁ CERCA PARA QUE PUEDA ENSEÑARNOS CÓMO HACER SU OBRA

El Señor Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:28-30).

El Señor Jesús no era solamente el hijo de un carpintero (Mateo 13:55) , sino él también era carpintero (Marcos 6:3). Un buey que pesa 900 kilos requiere un yugo que es distinto al yugo que requiere un burro que pesa 225 kilos. Por supuesto, el Señor Jesús hace yugos que encajan perfectamente. Él diseña cada yugo para que sea cómodo. Llevar su yugo es un placer porque hace ligera nuestra carga. Trabajar en el yugo que Cristo hace para nosotros nos dará descanso para nuestras almas.

¡El Señor Jesús no sólo quiere estar cerca a nosotros, sino quiere estar en el mismo yugo con nosotros! Quiere estar a nuestro lado para trabajar con nosotros! Quiere que aprendamos de él. ¡Hay muchos trabajos que necesitan ser hechos para el Señor y él puede guiarnos al trabajo que nos traerá el más grande gozo y satisfacción!

“Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosa quiero, dice Jehová” (Jeremías 9:23 y 24).

Por favor. **“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano” (Isaías 55:6).**